

## **Discurso de Andrés Cardó, presidente del CNE, en evento “Educación en alternancia y desarrollo rural en Latinoamérica”**

Una de las mayores preocupaciones del CNE es la atención a los niños y niñas de las zonas rurales. La educación en áreas rurales tiene una atención especial en el Primer Objetivo Estratégico, “Oportunidades y resultados educativos de igual calidad para todos”. Al respecto de nuestro encuentro del día de hoy quiero referirme directamente a dos de las medidas que tienen que ver con la universalización de la educación secundaria (política 2.2. del Resultado 2 del Objetivo Estratégico 1):

La medida “a” plantea la “ampliación y fortalecimiento planificados de la cobertura de educación secundaria, priorizando la población no atendida de las zonas rurales y en extrema pobreza, y efectuando campañas anuales de matrícula plena y oportuna”.

La medida “d” dice: “Aplicación continua y sistemática de modalidades flexibles (educación a distancia, educación en alternancia y otras) que respondan con calidad y pertinencia a las condiciones reales de vida, cultura y trabajo en las zonas rurales, enfaticen el desarrollo de competencias productivas, emprendedoras y ciudadanía, y que puedan ser replicadas”.

La Ley general de educación, a través de las políticas compensatorias de acción positiva, señala un norte para la búsqueda de la universalización, la calidad y la equidad:

“Para lograr la universalización, la calidad y la equidad en la educación, se adopta un enfoque intercultural y se realiza una acción descentralizada, intersectorial, preventiva, compensatoria y de recuperación que contribuya a igualar las oportunidades de desarrollo integral de los estudiantes y a lograr satisfactorios resultados en su aprendizaje”.(Artículo N° 10 de la Ley General de Educación)

Dentro de este marco es que el CNE ha elaborado una propuesta para la promoción del desarrollo de la educación en zonas rurales, la cual ha sido consultada con los participantes del V Encuentro Nacional de Regiones. También se han recibido opiniones de diversas instituciones de la sociedad civil y del propio Ministerio de Educación. Esta propuesta tiene en cuenta:

- La autonomía de la institución educativa.
- La participación de la comunidad.
- El acompañamiento a los docentes.
- El funcionamiento en redes.

El CNE es consciente de que la educación en áreas rurales necesita de una propuesta integral que sólo puede implementarse en el largo plazo. Nuestra propuesta quiere responder a las urgentes e impostergables necesidades de los estudiantes y docentes de las áreas rurales. Por ese motivo partimos de la constatación de la existencia de experiencias exitosas en el ámbito rural y del crecimiento de las capacidades de decisión y de gestión en la mayoría de las Regiones. Nuestra propuesta normativa busca institucionalizar las facilidades para que las experiencias exitosas que se vienen dando desde hace algunos años, y otras que puedan surgir, tengan la oportunidad de desarrollarse, replicarse y generalizarse en beneficio de las niñas, niños y adolescentes que viven en las zonas rurales de nuestro país.

Una de las experiencias exitosas de la educación en áreas rurales, es la que nos ha convocado el día de hoy, **el sistema de educación en alternancia**. Los Centros Rurales de Formación en Alternancia (CRFA) constituyen un ejemplo vivo de experiencia exitosa de educación secundaria en el medio rural. En esta experiencia están confluyendo el esfuerzo decidido de ProRural, los padres de familia y sus comunidades, y el Ministerio de Educación que han sabido encontrar a docentes con verdadera vocación de maestros comprometidos con sus estudiantes.

Nos llama la atención el pujante desarrollo de la educación en alternancia en nuestro país. Desde el 2002 hasta la fecha, en menos de 10 años, se han fundado 42 Centros de formación en alternancia, los que están presentes en 12 regiones y atienden a más de 3,000 alumnos. Quizás en sus características encontremos la explicación de su auge.

Los estudiantes alternan dos semanas en sus hogares en donde aplican lo aprendido en el colegio y dos semanas en la escuela. En ella trabajan con la información recogida generando aprendizajes significativos y preparando los nuevos trabajos para la vuelta a casa. El resto de las competencias y contenidos curriculares, que no se ha podido entregar a los proyectos, se trabajan dentro del aula.

Cada Centro tiene su Plan de Formación, humano y profesional, en cuya elaboración no sólo han participado los profesores, sino también los padres de familia. Este plan responde a las características sociales y económicas en las que se mueve la comunidad, también tiene en cuenta los recursos naturales. Además de la formación académica, los centros rurales de formación en alternancia se preocupan por la formación humana y la formación para el trabajo a través de los proyectos productivos. Estos proyectos productivos se transforman, cuando los estudiantes llegan a 5to de Secundaria, en proyectos profesionales o planes de negocios.

Los 251 estudiantes egresados entre el 2006 y 2008 sustentaron sus proyectos profesionales con éxito. El 57.26% de ellos cursa estudios superiores, de los cuáles el 61.97 % han elegido estudios técnicos. Los que no siguen estudios

superiores están incorporados al sector productivo, el 51.11% como trabajadores dependientes y como prueba de su colaboración al desarrollo económico el país, el 48.89% como trabajadores independientes que han generado su propio empleo. Pero el dato más impresionante es que, con o sin estudios superiores, el 83.7% permanece en su localidad de origen promoviendo el desarrollo económico y social.

Aunque somos conscientes de que la formación rural en alternancia no es la única alternativa para la educación secundaria de las zonas rurales, queremos dejar en claro que todavía puede haber muchos más estudiantes atendidos por esta opción. Y sobre todo, que los educadores de todas las zonas rurales y urbanas del país, tenemos mucho que aprender de esta experiencia.

En un intento de resumir y destacar las principales fortalezas del Sistema de Formación en Alternancia, mencionaríamos las siguientes:

- El compromiso de los padres de familia en la gestión de la escuela y su respeto a la labor de los profesores.
- La colaboración de la comunidad en el desarrollo y mantenimiento de las escuelas.
- La vocación de servicio y la capacitación de sus docentes.
- Las mejoras en la vida familiar como resultado del desarrollo de los diferentes proyectos de los estudiantes. No sólo en ingresos económicos, también en calidad de vida.
- La formación en valores.
- La capacitación para el trabajo y el emprendimiento.

Estamos seguros que las exposiciones de los doctores Pedro Puig Calvó (Puch) y Roberto García Marirrodriaga nos ayudarán a profundizar en nuestro conocimiento de la Formación en Alternancia y recoger sus aportes a la educación peruana, especialmente a la tan abandonada educación secundaria en áreas rurales. Nos sentimos honrados con su presencia en este evento.

Antes de finalizar quiero hacer públicas mis felicitaciones al Ing. David Baufmann, a todo el equipo de ProRural, y a la Unión Nacional de Centros Rurales de Formación en Alternancia del Perú por haber recibido el encargo, de parte de la Asociación Internacional de Movimientos Familiares de Formación Rural (AIMFR), de organizar el IX Congreso Mundial de la AIMFR – Educación en Alternancia para el Desarrollo Rural.

Gracias.

Jueves 17 de junio 2010